

### SALMO III

<sup>1</sup> Salmo de David. Cuando huía de su hijo Absalón.

<sup>2</sup> Señor, ¡qué numerosos son mis adversarios,  
cuántos los que se levantan contra mí!

<sup>3</sup> ¡Cuántos son los que dicen de mí:

"Dios ya no quiere salvarlo"! Pausa

<sup>4</sup> Pero tú eres mi escudo protector y mi gloria,  
tú mantienes erguida mi cabeza.

<sup>5</sup> Invoco al Señor en alta voz

y él me responde desde su santa Montaña.

<sup>6</sup> Yo me acuesto y me duermo,

y me despierto tranquilo

porque el Señor me sostiene.

<sup>7</sup> No temo a la multitud innumerable,  
apostada contra mí por todas partes.

<sup>8</sup> ¡Levántate, Señor!

¡Sálvame, Dios mío!

Tú golpeas en la mejilla a mis enemigos

y rompes los dientes de los malvados.

<sup>9</sup> ¡En ti, Señor, está la salvación,

y tu bendición sobre tu pueblo!